

Editorial

Con motivo de la celebración del V Centenario del descubrimiento de América y de la primera evangelización del continente, en octubre de 1992 se celebró en Santo Domingo la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Después de varios años de trabajo de preparación, esta Conferencia produjo un documento que recoge las conclusiones finales sobre el tema escogido: Nueva Evangelización, Promoción Humana y Cultura Cristiana, a la luz de «Jesucristo, ayer, hoy y siempre»(Hbr 13,8).

Tratando de interpretar el sentir de la Iglesia latinoamericana ante la celebración de tan magno acontecimiento, fue el mismo Papa Juan Pablo II quien propuso, además del tema antes señalado, el objetivo de la IV Conferencia: celebrar a Jesucristo y la implantación de la Iglesia para dar gracias a Dios y comprometerse en una nueva evangelización: «nueva en el ardor, los métodos y la expresión» y así colocar a Cristo en el corazón y en los labios de todos los latinoamericanos (Cfr Juan Pablo II, Discurso Inaugural, 10 y 5).

Aparte del eco que tuvo el acontecimiento de la IV Conferencia en la prensa mundial y los otros medios de comunicación, las revistas dedicadas a la temática teológico-pastoral han intentado profundizar los temas tratados en esa Conferencia. En este sentido, también la revista de teología ITER ha querido contribuir con este número a la profundización de los temas para suscitar nuevo ardor, promover nuevos métodos y elaborar nuevas expresiones para la nueva evangelización, que conlleva una renovada promoción humana y penetra en las raíces culturales de los pueblos.

Como otras muchas revistas, también la nuestra ha sentido algunas dificultades para contribuir al logro de los objetivos propuestos al tomar en la manos el Documento final de Santo Domingo. Además del desaliento provocado por las informaciones que los medios divulgaban sobre el modo de proceder de los participantes en la elaboración del Documento, informaciones

no desmentidas, sino más bien confirmadas en gran parte por muchos participantes, el Documento, hablando en términos generales, no tiene suficiente consistencia interna como para suscitar nuevo ardor, nuevos métodos y nuevas expresiones para la nueva evangelización. Después de años de laboriosa (y costosa) preparación, la Iglesia Latinoamericana tenía sobrados motivos para esperar de su Episcopado un documento más sustantivo e inspirador. Ni los obispos participantes ni sus hermanos en el episcopado parecen inspirarse ahora con cierta hondura y fuerza en el espíritu y la letra del Documento. En el clero, la Vida Religiosa y los laicos tampoco se observa mayor entusiasmo por sus directrices. A algunos les acucia el remordimiento de no dejarlo caer en el olvido y exponen en las fachadas de los proyectos pastorales el vocabulario de Santo Domingo. Por eso tampoco las revistas teológicas presentan estudios significativos.

A partir del Concilio Vaticano II y de Medellín, la Iglesia Latinoamericana había comenzado a crear una auténtica tradición teológico-pastoral que inspiraba su actividad evangelizadora. Pero Santo Domingo se quedó muy corto, aunque no se puede afirmar que no esté en continuidad con ella. Algunos participantes y observadores incluso se dan por satisfechos con sólo haber sacado un documento, sea cual fuere su contenido, dadas las dificultades vividas en el seno de la Conferencia. Es verdad que el Documento se aprobó casi por unanimidad, pero ésta no elimina las debilidades en cuanto a sus contenidos. Por otra parte, teniendo en cuenta la creciente complejización y pluralismo del mundo moderno y de los procesos eclesiales en él, los acuerdos y los documentos que los recogen son cada vez más endeble para movilizar las buenas voluntades y su capacidad inspiradora es efímera. Creemos, sin embargo, que el Espíritu actúa también y precisamente a través de esas debilidades humanas y que el Documento de Santo Domingo dará sus frutos.

Con este espíritu queremos presentar en este número de la revista de teología ITER algunos aportes en torno a la Conferencia Episcopal de Santo Domingo. En el Discurso Inaugural (DI 5), el Papa proponía a los obispos reunidos que han de saber «conjuguar los tres elementos doctrinales y pastorales, que constituyen las tres coordenadas de la nueva evangelización: Cristología, Eclesiología y Antropología». Pero no es nada fácil encontrar en el Documento lograda esta propuesta con cierta suficiencia. Nosotros tampoco vamos a abordar, al menos por ahora, esta temática central.

Con todo, sí abordamos algunos puntos de interés. El P. Eduardo Frades, misionero claretiano, profesor de Sagrada Escritura en el ITER y en la UCAB, estudia con detenimiento el uso de la Biblia que se hace en el Documento. Partiendo de un minucioso análisis de los textos utilizados, se proponen unas interesantes reflexiones sobre este importante tema. Así mismo, el P. Carlos Bazarra, capuchino, profesor y director del Instituto de espiritualidad franciscana en América Latina (Santafé de Bogotá), profundiza en la espiritualidad propuesta en el Documento, leyéndolo desde una espiritualidad liberadora que ha ido tomando cuerpo en América Latina. El P. Jorge Castro, novicio de la Compañía de Jesús, doctor y profesor de Postgrado en Teología de la UCAB, presenta un interesante estudio sobre el Cristianismo y el cambio epocal de la cultura occidental que nos permite entrever la profundidad de los retos que el mundo moderno presenta a la nueva evangelización propuesta en Santo Domingo. El P. Jesús M. Aguirre, S.J., profesor especialista en MCS en la UCAB, contribuye con un interesante estudio sobre la identidad histórica de la Iglesia Latinoamericana que puede arrojar mucha luz a la hora de tomar nuevos caminos en las encrucijadas que se le presentan a la Iglesia en los grandes cambios del mundo moderno. Finalmente, la Lic. Corina Yoris, profesora y directora de la Escuela de Filosofía de la UCAB, ofrece un valioso estudio sobre la historia de la integración latinoamericana, que la Iglesia ha venido promoviendo desde el Concilio Vaticano II hasta Santo Domingo. Se trata de un asunto de vida o muerte para el futuro de América Latina dentro de la 'mundialización' del desarrollo de los pueblos.

Las colaboraciones ofrecidas en este número nos proponen horizontes amplios e incluso nuevos que nos pueden servir de coordenadas para orientar la nueva acción evangelizadora que tenga verdadera incidencia en la promoción humana y en la gestación de unas culturas cada vez más inspiradas por el evangelio. Esto es, al menos en parte, lo que nos pide el Documento de Santo Domingo.

José C. Ayestarán, S.J.

COLECCION "CUADERNOS BIBLICOS"

- Por medio de los Profetas (Silvestre Pongutá)
- Para que seáis mis testigos (Silvestre Pongutá)
- El es imagen de Dios invisible (Silvestre Pongutá)
- El Evangelio de Dios (Rom 1-5) (Silvestre Pongutá)
- La hora de la fe (Is 1-9,6) (Silvestre Pongutá)
- El clamor de un pueblo (Los salmos) (S. Pongutá)

COLECCION "FOLLETOS BIBLICOS"

- Un pueblo, un libro (Corrado Pastore)
- La Biblia en la catequesis (Corrado Pastore)
- La resurrección de Jesús (Juan José Bartolomé)
- Panorama bíblico (J.J. Bartolomé - P. Chávez)
- El camino de un pueblo (En preparación)
- Los jóvenes y la Biblia (En preparación)

ABS

Asociación Bíblica Salesiana

Apartado 70096

Caracas 1071A (Venezuela)